



Colección privada familia Matta.

ROBERTO MATTA y su madre.

En una familia de la oligarquía chilena nació Roberto Sebastián Antonio Matta Echaurren un día 11 del mes 11 del año 1911. El arte y el sentido de la estética corría por sus venas.

Además, el niño Roberto contaba con el estatus social que le dio la libertad de no dejarse imponer por nadie ni nada. ¡Un privilegio!

Fue ese mismo Roberto -que estudió en el colegio Sagrados Corazones de Santiago, hizo el Servicio Militar e *ipso facto* tomó distancia de los militarismos, se tituló de arquitecto de la Universidad Católica, asistió a grandes bailes en el Club de la Unión y trabajó como caricaturista en la revista Topaze- el que en 1935 se subió a un carguero rumbo a Europa. El Viejo Mundo -entonces *ad portas* de la II Guerra Mundial- lo esperaba...





"Morfología Psicológica" (1939) en Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid, ESPAÑA.

Tras unos meses en Portugal, donde fue acogido por Gabriela Mistral en su casa -entonces cónsul de Chile en Lisboa-, Matta siguió rumbo a España. Ahí frecuentó a García Lorca, Rafael Alberti y, por cierto, a su compatriota, Pablo Neruda. Finalmente, como era el sueño de todo artista bien nacido, llegó a París. Corría 1937.

La ciudad luz no solo lo deslumbró: según el mismo confesó: "fue la puerta de entrada a un inquieto mundo por descubrir". ¿Cuáles serían los contenidos de este? Según los críticos de arte, la estructura poética que dio forma a la obra de Matta fue esencialmente ideológica.

Su visión deriva de dos conceptos dominantes en el siglo XX: la teoría freudiana del inconsciente y la hipervalorización de la ciencia.



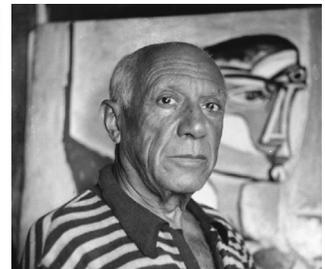
André Breton (1896-1966).



René Magritte (1898-1967).



Salvador Dalí (1904-1989).



Pablo Picasso (1881-1973).

El trayecto existencial de la vida de Matta fue demostrar lo inseparable del trío: hombre, sociedad y cosmos. “Abrir el cubo y encontrar la vida” -obra maestra del artista- es el máximo ejemplo de ello. Invita a romper el encierro de las cuatro paredes para salir hacia el exterior, donde la transparencia y la ingravidez actúan libremente. La obra (óleo sobre lienzo) fue adquirida por el Museo Nacional de Bellas Artes en 1969.

Mide 3 mt de alto por 3.75 de ancho y es uno de los mayores tesoros del principal museo de arte de Chile. Asimismo, siendo director del museo su amigo Nemesio Antúnez, construyó en el subterráneo del museo la icónica Sala Matta.



“Abrir el cubo y encontrar la vida” (1969). Colección permanente del Museo Nacional de Bellas Artes, SANTIAGO.

MATTA EN ESPACIOS PÚBLICOS DE CHILE

- Museo Nacional de Bellas Artes - SANTIAGO.
- Universidad de Santiago - ESTACIÓN CENTRAL.
 - Metro Quinta Normal - QUINTA NORMAL.
 - Museo Artes Visuales - SANTIAGO.
- Museo de Arte Contemporáneo (MAC) - SANTIAGO.
 - Centro Cultural Espacio Matta - LA GRANJA.
 - Museo de la Solidaridad - SANTIAGO.
 - Museo Cielo Abierto - VALPARAÍSO.
 - CorpArtes - LAS CONDES.

Así como Neruda y la Mistral son las figuras literarias nacionales más conocidas y reconocidas en el exterior y Claudio Arrau es nuestro ícono musical, Roberto Matta es el artista visual chileno más universal de todos los tiempos.

Además de formar parte de valiosas colecciones privadas y ser de gran interés en las subastas de arte contemporáneo de las prestigias casas de subastas Christie's y Sotheby's, las obras de Matta fueron adquiridas (y siguen siéndolo tras su muerte) por los principales museos de Occidente.



Autoretrato.

OBRAS DE MATTA EN MUSEOS DEL MUNDO

- Museo de Arte Moderno de NUEVA YORK.
 - Art Institute de CHICAGO.
- Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía de MADRID.
 - Peggy Guggenheim de VENECIA.
 - Centro Pompidou de PARÍS.
 - Tate Gallery de LONDRES.
- Solomon R. Guggenheim de NUEVA YORK.



Wikipedia.com

Era 1971. Allende llevaba un año en el poder y las esperanzas en la Unidad Popular andaban por los aires. En ese contexto, Matta vino a Chile y -junto a Alejandro “Mono” González y la brigada Ramona Parra- se lanzan a construir el mural “El primer gol del pueblo chileno”, al costado de la piscina municipal de La Granja. Fue una fiesta popular.

Tras el Golpe Militar de 1973, las instrucciones de la autoridad fueron precisas: “borrar del mapa” el cuestionado mural. Para ello se le echaron varias capas de cal encima. Pero, “como no hay mal que dure cien años”, tras el retorno a la democracia, este fue sacado del olvido, restaurado y, desde 2015, es Monumento Nacional.

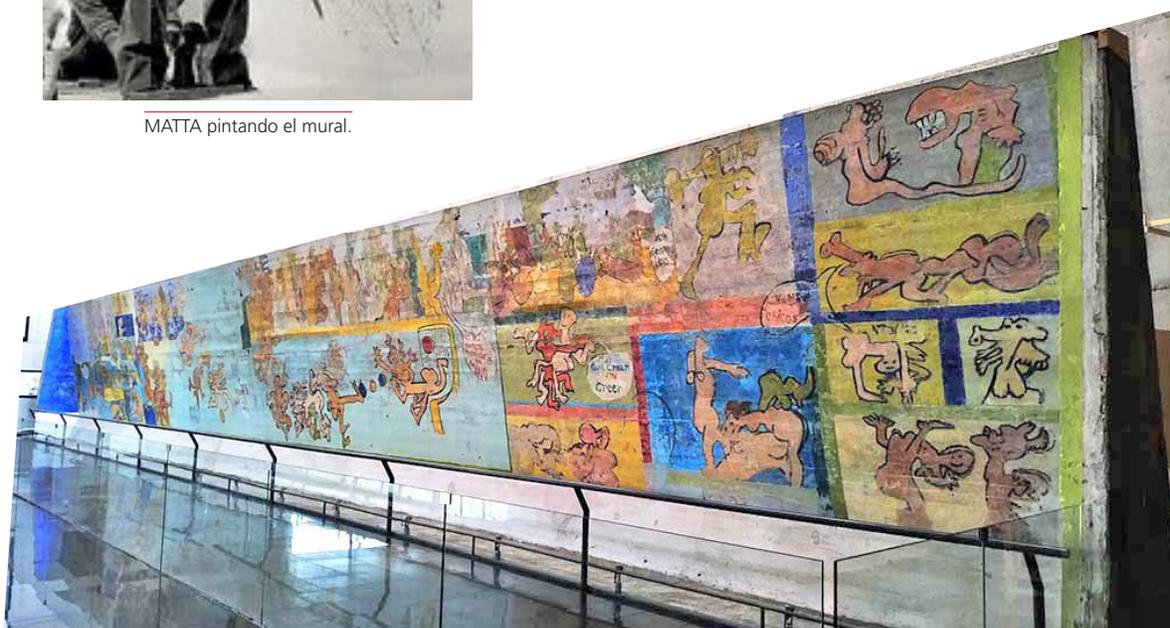
Fotografía de Juan Domingo Marinello.



MATTA pintando el mural.

“Este mural tiene un valor político, es como la primera “chuteada” de un juego. La BRP tiene que jugar no sólo conmigo, sino que con otros pintores. Sacar a los artistas de esa especie de aislamiento”.

ROBERTO MATTA en libro “Cuando hicimos historia: la experiencia de la Unidad Popular” de Julio Pinto, 2009.



“El primer gol del pueblo chileno”, 1971 - Centro Cultural Espacio Matta, LA GRANJA.

Su personalidad libre, franca y desprejuiciada le hacía decir lo que quería, cuando quería y como quería. Por ello muchos de sus amigos artistas no le reconocieron innatamente su simpatía y menos una gran diplomacia, ¡la misma que no tenía! Pero todos -sin excepción- fueron capaces de visualizar en Matta una originalidad y creatividad excepcionales.

“Es que a mí no hay que creerme nunca: a un surrealista no conviene creerle”, dijo Matta en una de sus tantas ingeniosas entrevistas.

“En Matta Echaurren nada es otra cosa que voluntad de profundizar y de la facultad de adivinar a través del color, facultad de la cual él está dotado en forma excepcional.

Cada cuadro pintado por él es una fiesta donde juegan todas las posibilidades, una perla que se transforma en bola de nieve, apoderándose de todas las luces físicas y mentales...”

André Breton, poeta francés fundador del surrealismo en 1939.



“La pintura de Matta, agitador, arquitecto, inventor de ciudades apocalípticas, silba atravesando el siglo como la flecha más vibradora e inquietante, pues nunca encontrará el blanco, o diana, donde poder clavarse cerrando su recorrido. Y los signos que estallan en su rastro, nacen, crecen, cantan, gritan, sueñan y sacuden metamorfoseando visionarios espacios memorables”.

Rafael Alberti, poeta español en 1948.

“Matta fue uno de los últimos en llegar. Desde un principio supo imponer su visión personal. Su más importante aporte a la pintura surrealista fue el descubrimiento de regiones del espacio. Matta siguió a los físicos modernos en la búsqueda de su nuevo espacio. Es el pintor más profundo de su generación”.

Marcel Duchamp, artista francés, en 1946.

PREMIOS NACIONALES DE ARTES PLÁSTICAS

- 1944 - Pablo Burchard
- 1947 - Pedro Reszka
- 1949 - Laura Rodig
- 1950 - Camilo Mori
- 1953 - José Perotti
- 1956 - José Caracci
- 1959 - Benito Rebolledo
- 1964 - Samuel Román
- 1967 - Laureano Ladrón de Guevara
- 1970 - Marta Colvin
- 1974 - Ana Cortés
- 1979 - Carlos Pedraza
- 1982 - Mario Carreño
- 1985 - Israel Roa
- 1990 - ROBERTO MATTA
- 1993 - Sergio Montecino
- 1995 - Lily Garafulic
- 1997 - Sergio Castillo
- 1999 - José Balmes
- 2001 - Rodolfo Opazo
- 2003 - Gonzalo Díaz
- 2005 - Eugenio Dittborn
- 2007 - Guillermo Núñez
- 2009 - Federico Assler
- 2011 - Gracia Barrios
- 2013 - Alfredo Jaar
- 2015 - Roser Bru
- 2017 - Paz Errázuriz
- 2019 - Eduardo Vilches
- 2021 - Francisco Gazitúa

Gobierno de Chile.



ROBERTO MATTA ante la obra "Science, conscience et patience du Vitreur" (1944). Colección privada.

Fue recién en 1990 que el artista nacional más reconocido en el extranjero, con una obra innovadora y audaz como pocas, aplaudida *urbe et orbi*, el llamado "último surrealista", recibió la máxima distinción del Estado de Chile hacia sus creadores. Tarde, ¡qué duda cabe! Quizás por ello hay algo de ironía surrealista (¿y despecho?) en su reacción cuando lo llamaron de Chile a Tarquina, Italia para darle la noticia. De inmediato anunció a Ricardo Lagos -entonces ministro de Educación- que por la edad no podría venir a recibirlo. "Celébrrenlo ustedes", exclamó al teléfono.

"Y yo no sé qué es (el premio). He dicho que no sé recibir premios. ¿Es con dinero? ¿A quién se lo puedo pasar? Me gustaría cedérselo a algún artista joven que valga la pena. Piénsalo y me mandas una lista".

ROBERTO MATTA al notificársele del premio.

Con 91 años, cinco matrimonios en el cuerpo, seis hijos, muchos reconocimientos, gran sentido de la libertad, demasiadas exposiciones, una cierta distancia emocional respecto a su terruño y cientos de obras en su casa de Tarquina (emplazada sobre el Mediterráneo) dejó de existir Roberto Matta. Corría 2002. Aquí extractos de una de sus últimas entrevistas dada a Carmen Waugh, (su amiga galerista chilena) en su casa en la costa italiana 30 días antes de partir de este mundo.

“Cuando se abre la boca, lo que se dice no depende de la oreja. Sino de la sensibilidad de la conciencia. La palabra es sémén que no siempre germina, hasta que entra en el pecho”.

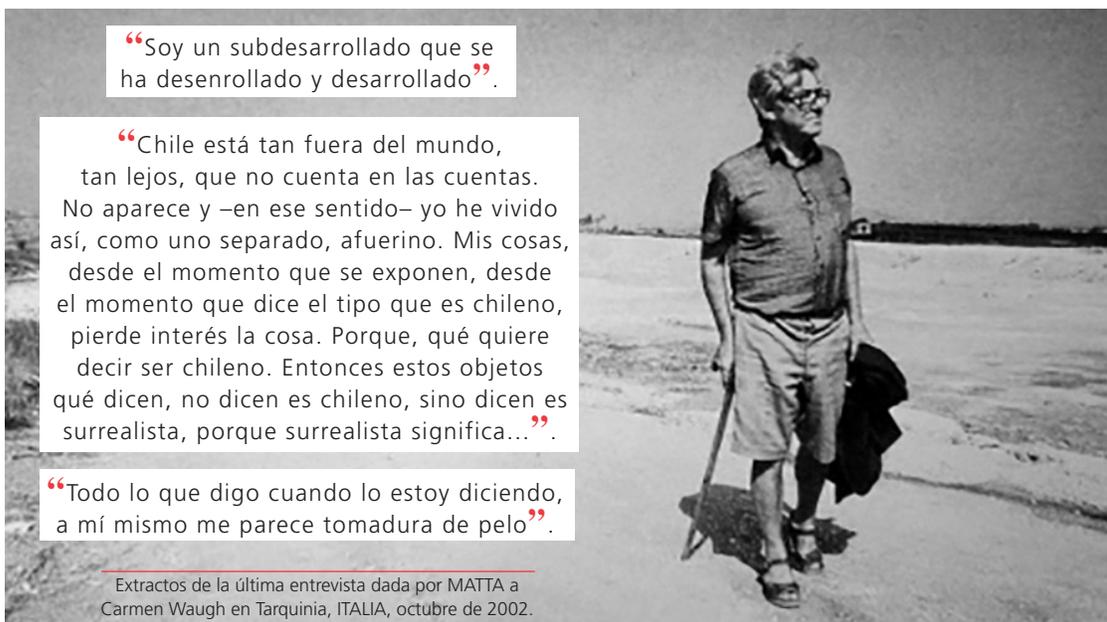
ROBERTO MATTA (1911-2002).

“Soy un subdesarrollado que se ha desenrollado y desarrollado”.

“Chile está tan fuera del mundo, tan lejos, que no cuenta en las cuentas. No aparece y –en ese sentido– yo he vivido así, como uno separado, afuerino. Mis cosas, desde el momento que se exponen, desde el momento que dice el tipo que es chileno, pierde interés la cosa. Porque, qué quiere decir ser chileno. Entonces estos objetos qué dicen, no dicen es chileno, sino dicen es surrealista, porque surrealista significa...”.

“Todo lo que digo cuando lo estoy diciendo, a mí mismo me parece tomadura de pelo”.

Extractos de la última entrevista dada por MATTA a Carmen Waugh en Tarquina, ITALIA, octubre de 2002.



La Tercera 30/1/2011.